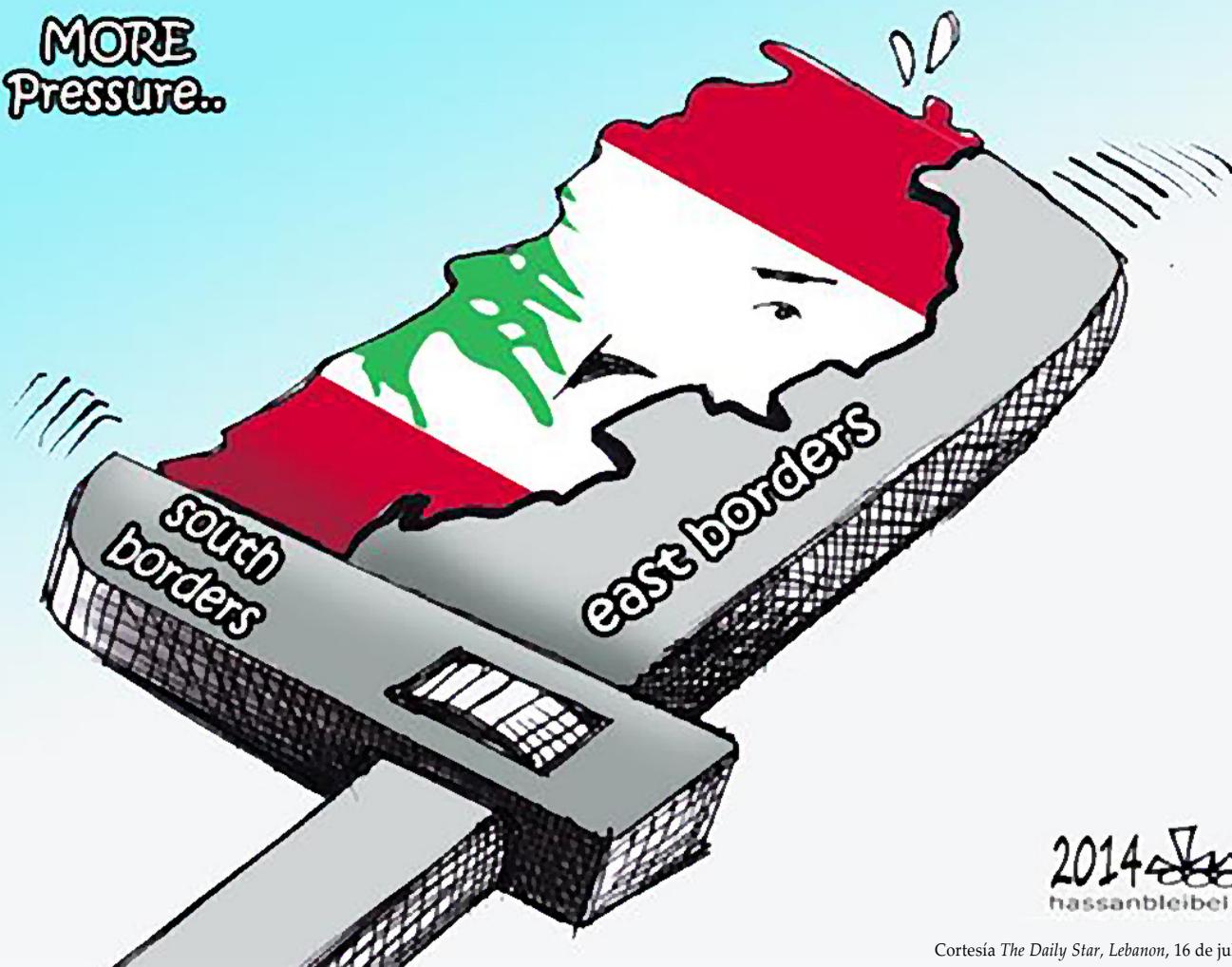


Carina Perelli

# LÍBANO: ¿PRÓXIMA VÍCTIMA O SOBREVIVIENTE? UN VESTIGIO DEL IMPERIO OTOMANO NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS

MORE  
Pressure..



Cortesía *The Daily Star, Lebanon*, 16 de julio de 2014.



El Líbano es el único país multiconfesional todavía en pie en una región que vive el colapso del orden post-otomano y el fracaso de experimentos y fórmulas heterogéneas para crear y sostener estados árabes en Medio Oriente. Y en el marco de una lucha de poder por la supremacía regional entre Arabia Saudita e Irán (con otros actores regionales como Turquía, Egipto y Qatar compitiendo por sus propias parcelas de poder y nichos de influencia) y del sempiterno conflicto palestino-israelí.

## SERIE PAZ & SEGURIDAD

### Acerca del autor

CARINA PERELLI (Miembro de RESDAL)

Directora de Silverkrieg Limited, consultora privada dedicada a los conflictos y la gestión de la violencia, principalmente en entornos hostiles. Realiza tareas relacionadas con la formación, evaluación, auditoría, regulación y facilitación. Es experta en negociación política, análisis político y diseño de mecanismos institucionales para mitigar la violencia, así como en cuestiones de estabilidad política, seguridad y defensa en regiones en conflicto, cuyo campo de acción incluye Afganistán, Haití, Irak, México, Nigeria, Líbano, Libia, Palestina y Timor Oriental. Su experiencia también incluye el trabajo en países de América Latina como Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Ha sido Directora de la División de Asistencia Electoral del Departamento de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas, Comisionada Internacional de las Naciones Unidas con carácter interino, y Comisionada Electoral Independiente en Irak para el Referéndum de 2005. Ha sido Vicepresidenta Ejecutiva de IFES (International Foundation for Electoral Systems) en Washington DC y ex Representante de País para IFES en Afganistán (2009-2012).

Copyright RESDAL. Derechos reservados.

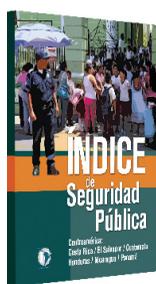
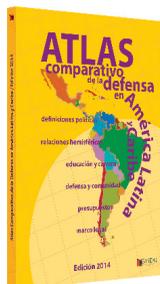
Este informe fue realizado dentro del proyecto Gender Perspective in Peacekeeping Operations: Cases and Lessons from Contributing Countries, que cuenta con el apoyo financiero de



Norwegian Agency for Development Cooperation

Octubre de 2014.

Otras publicaciones de RESDAL:



<https://www.facebook.com/resdal>

[https://twitter.com/RESDAL\\_](https://twitter.com/RESDAL_)

<http://www.resdal.org>

[secretaria@resdal.org](mailto:secretaria@resdal.org)

# LÍBANO: ¿PRÓXIMA VÍCTIMA O SOBREVIVIENTE? UN VESTIGIO DEL IMPERIO OTOMANO NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS

*El Líbano es el único país multiconfesional todavía en pie en una región que vive el colapso del orden post-otomano y el fracaso de experimentos y fórmulas heterogéneas para crear y sostener estados árabes en Medio Oriente. Y en el marco de una lucha de poder por la supremacía regional entre Arabia Saudita e Irán (con otros actores regionales como Turquía, Egipto y Qatar compitiendo por sus propias parcelas de poder y nichos de influencia) y del sempiterno conflicto palestino-israelí.*

## **Una región con fuerte agitación social y política**

El Líbano es el único país multiconfesional todavía en pie en una región que está experimentando el colapso del orden post-otomano y el fracaso de experimentos y fórmulas heterogéneas para crear y sostener estados árabes en Medio Oriente,<sup>1</sup> en el marco de una lucha de poder por la supremacía regional entre Arabia Saudita e Irán<sup>2</sup> (con otros actores regionales como Turquía, Egipto y Qatar compitiendo por sus propias parcelas de poder y nichos de influencia). En este contexto –salpicado en forma periódica por la escalada del sempiterno conflicto palestino-israelí– se produce la irrupción de actores no estatales<sup>3</sup> que adquieren centralidad gracias no sólo a sus conquistas militares sino también a la articulación de una narrativa anti-estatal y anti-occidental que encarna el resentimiento y el sentimiento de alienación de muchos.

La desaparición del proyecto del panarabismo y el abandono de muchas de las estructuras estatales (que afecta la vida diaria), han forzado a mucha gente a buscar la protección que el Estado ya no puede brindar en identidades y lealtades sectarias. La caída del Estado ha generado la implosión de la noción (en construcción) de “ciudadanía” – el principio elusivo, pero fundamental, de la igualdad política de todos los habitantes de un territorio soberano en relación al poder de las estructuras e instituciones estatales. Reemplazando esta noción con el particularismo de la pertenencia a un grupo confesional

específico, afiliación a una secta, o pertenencia a una etnicidad diferente. En este contexto, la combinación de la pauperización, la marginalización, el cambio demográfico y la negación de diferentes voces políticas, ha sido letal. En el Medio Oriente de hoy, lo que divide predomina sobre lo que une. En este sentido, la conflagración actual en la región no se define sustancialmente por las oposiciones entre el terror y el extremismo versus la democracia, o *fitna*<sup>4</sup> y *yihad* en el Islam, o confrontaciones sectarias o intereses económicos relativos al petróleo: es una disputa fundacional sobre el orden político.

El arco de inestabilidad en el que se encuentra inmerso el Líbano se caracteriza por la “democratización de la violencia”<sup>5</sup> y la presencia de diversas coaliciones armadas de combatientes *desterritorializados* que pelean junto a los desilusionados, los “sin voz”, los “condenados de la tierra”<sup>6</sup>, los oportunistas políticos, revolucionarios profesionales y militantes, miembros de organizaciones de delincuentes, luchando contra otros grupos de combatientes que también controlan pequeños “bolsones” del territorio.

## **La emergencia de nuevas formas de violencia**

En la guerra asimétrica, el costo de la disrupción para los grupos insurgentes ha disminuido notablemente gracias a una variedad de factores (un mercado negro fluido de armas, el uso de tecnologías de bajo costo para la guerrilla urbana, el uso eficiente de las redes sociales de comu-

nicación, la disponibilidad de numerosos candidatos para el reclutamiento entre los excluidos, desclasados, y descontentos en una región con cohortes de jóvenes y un déficit endémico de esperanza y oportunidades, falta de legitimidad de las estructuras estatales, para no mencionar más que algunos de los factores intervinientes en este fenómeno), mientras que el costo de enfrentar la disrupción con los mecanismos institucionales actuales (fuerzas armadas, policía, servicios penitenciarios, sistema judicial, medios de comunicación estatales, etc.) es elevado, no sólo por los gastos que la violencia ocasiona sino también por los riesgos asociados a la erosión de la legitimidad de los actores estatales. Para los Estados fuertes, con fuerzas armadas institucionalizadas, esta lucha es el equivalente a intentar *matar mosquitos con misiles*: costosa, espantosa y con muchos daños colaterales. En cuanto a los Estados frágiles, o aquellos que se están derrumbando, tienen dos alternativas: reconocer la derrota y rendirse, o convertirse en uno más de los grupos combatientes que luchan por la preeminencia en un terreno geográfico y militar determinado.

La línea que separa los combatientes estatales y no-estatales en los enfrentamientos violentos en Irak, Libia o Siria se ha vuelto borrosa, con las fuerzas de seguridad del Estado convirtiéndose en un protagonista armado más en esta lucha, peleando junto a las milicias y combatiendo a otras bandas armadas al mismo tiempo, todos ellos apoyados y financiados por actores regionales e internacionales que utilizan a los distintos grupos como sus “agentes” y “clientes”. Aunque la cantidad de combatientes es relativamente baja<sup>7</sup>, este tipo de tácticas presupone el dominio de las operaciones psicológicas (PSYOP)<sup>8</sup>, especialmente en las redes sociales, y AGITPROP<sup>9</sup> (agitación y propaganda) entre la población de la región o potenciales adherentes y reclutas. El Internet se ha convertido en otro campo de batalla, al igual que las ciudades y represas donde tiene lugar el combate físico, con Facebook, Twitter y YouTube como nuevos frentes de batalla. Los nuevos medios de comunica-

ción permiten la puesta en escena del sombrío “teatro del terror”,<sup>10</sup> “actuación violenta” (“performance violence”) como lo denomina Jurgensmeyer, una sucesión macabra de decapitaciones y fusilamientos, conversiones forzosas y castigos ejemplares con el fin de horrorizar, enfurecer y fascinar al espectador, alterar la moral y destruir el “deseo de luchar” del enemigo e -igualmente importante- capturar la atención e imaginación de potenciales reclutas atraídos por la brutalidad del espectáculo.<sup>11</sup>

### Una mayoría con complejo de minoría

Si el Estado Islámico (EI) hoy parece tan exitoso es porque encarna una posible “solución” a un fenómeno de larga gestación que atraviesa todo el Medio Oriente actual: aquél de “una mayoría sunita con un complejo de minoría –un sentimiento fuerte, aunque confuso, de marginalización, humillación y desposeimiento. Cada vez son más los sunitas que a lo largo de la región experimentan y expresan el sentimiento de haber sido privados de sus derechos fundamentales y de ser víctimas de discriminación y exclusión.”<sup>12</sup>

Atrapadas en una dinámica en la que las únicas opciones parecen ser la asfixiante represión de los regímenes autoritarios vernáculos o la posibilidad de caos y disolución, las comunidades sunitas se ven obligadas a confrontar una historia de fracasos políticos sucesivos, mientras “recuerdan” los tiempos dorados en los que tenían poder y relevancia, y flotan en un vacío falto de esperanza. Lo que es aún peor, estas comunidades han perdido sus referentes y liderazgos tradicionales. En el seno de estas comunidades se ha producido un curioso proceso de acefalía en los últimos años, un déficit de mecanismos de conducción, intermediación y articulación de intereses, resultado tanto del desmoronamiento de las estructuras estatales en la región como de la creciente difusión del poder en un mundo globalizado e interconectado.

Incapaces de cumplir con su rol tradicional como intermediarios entre las comunidades y

el aparato estatal, los líderes tribales –detentadores tradicionales de poder en el medio rural y urbano– han sido emasculados y relegados a la periferia, mientras que en grandes asentamientos urbanos la retirada de los “operadores profesionales ocultos de la política” tradicionalmente insertos en las estructuras burocráticas estatales, ha privado a los sunitas de importantes mecanismos de articulación dentro del Estado.<sup>13</sup> Ya no hay voces autorizadas, sólo una cacofonía de voces autoritarias.

Este ciclo perverso genera resentimiento, desesperanza e ira. Crea un terreno fértil para el extremismo, particularmente entre los jóvenes, que han visto sus expectativas y deseos anulados una y otra vez cuando élites intransigentes y de miras cortas toman el control del gobierno y del aparato institucional<sup>14</sup> y se convierten en predadores detentadores del poder, cerrando todo camino legal para que los otros grupos puedan acceder al mismo.

En el ínterin, las comunidades sunitas fueron testigos impotentes de un cambio de roles con los chiitas. Estos, que eran los desamparados perennes de Medio Oriente, lograron no solamente tomar el poder y hacer prosperar al único estado chiita de la región (Irán) y generar un temido y admirado movimiento político armado que juega un papel significativo en el orden institucional libanés (*Hezbollah*), sino también articular y consolidar una doctrina de acción política (la doctrina del islam político, del chiita *Ayatola Kho-*

*meini*). Además de las condiciones objetivas, hay un elemento de humillación en juego que facilita la polarización del conflicto entre las dos comunidades. Tal como lo señala Yezid Sayigh en su artículo de opinión del 21 de agosto de 2014 en *Al-Hayat*,<sup>15</sup> el islamismo se está consolidando entre los creyentes de las clases subalternas de socieda-

des en rápida urbanización, encuadrados por Estados que no han logrado evolucionar más allá del ejercicio desnudo del poder, la corrupción y el clientelismo. Es el resultado de la degradación y el cambio de las estructuras del poder político y socioeconómico en los Estados controlados por élites que fracasaron en responder al cambio social.

El conflicto intersectorario va de par con el conflicto intra-sectorario. Las divisiones, fracturas y rupturas no son menos profundas al interior de las comunidades confesionales en el

Medio Oriente, incluidos entre ellos los grupos extremistas, con frecuentes secesiones y acusaciones de traición y apostasía<sup>16</sup> y actos de violencia interna que se corresponden con los rótulos que marcan al otro como Otro. La permanente depuración de miembros en estos grupos, las alianzas ocasionales oportunistas que culminan en nuevas muertes y divisiones, la purga de hábitos e interacciones “contaminadas” y “enfoques desviacionistas”, contrastando con un escenario de poblaciones acobardadas, nos recuerdan fuertemente a movimientos revolucionarios de tiempos pasados en otras latitudes. El deseo de



*Shatila, uno de los principales campos de refugiados palestinos en Beirut.*

pureza se dirige principalmente a una juventud frustrada que ha “comprado” la nueva narrativa y se ha convertido en presa de la “seducción de la violencia”<sup>17</sup>, aun si su conocimiento del Islam proviene más de la descarga de archivos de PDF del Internet que de la asistencia a la mezquita. El “culto del heroísmo” en un mundo gris, la versión romántica de la sectarización de la política donde arrasas a tus enemigos, el mito de “la muerte noble”, han siempre resonado entre jóvenes reclutas potenciales y es un concepto particularmente atractivo para una generación que se crío jugando video juegos y viendo películas de superhéroes.<sup>18</sup> Parece menos atrayente para las personas comunes y corrientes que viven en áreas controladas por la revolución y padecen la violencia y sus reglas. Juan Pueblo, sujeto impotente de la constante violencia, tiene la opción de refugiarse en ámbitos privados, abandonando el espacio público y tratando de no hacerse notar por “los que mandan”. O huye del territorio, convirtiéndose en desplazado interno primero, en refugiado allende fronteras luego.

Sin embargo, hasta la gente corriente mira con alivio la apariencia de “ley y orden,” sistemas de reglas y castigos que disipan el caos en las calles y el sufrimiento de la arbitrariedad en sus vidas. Uno de los desafíos más grandes para el IS será controlar y administrar no ya la muerte sino un territorio, al tiempo que mantiene la atracción romántica a los ojos de potenciales aspirantes a “carne de cañón” de su causa: no hay nada romántico en administrar el sistema de cloacas y dirigir el tránsito, lidiar con las tareas rutinarias de la vida corriente y pelear no por una causa, sino por el presupuesto.<sup>19</sup>

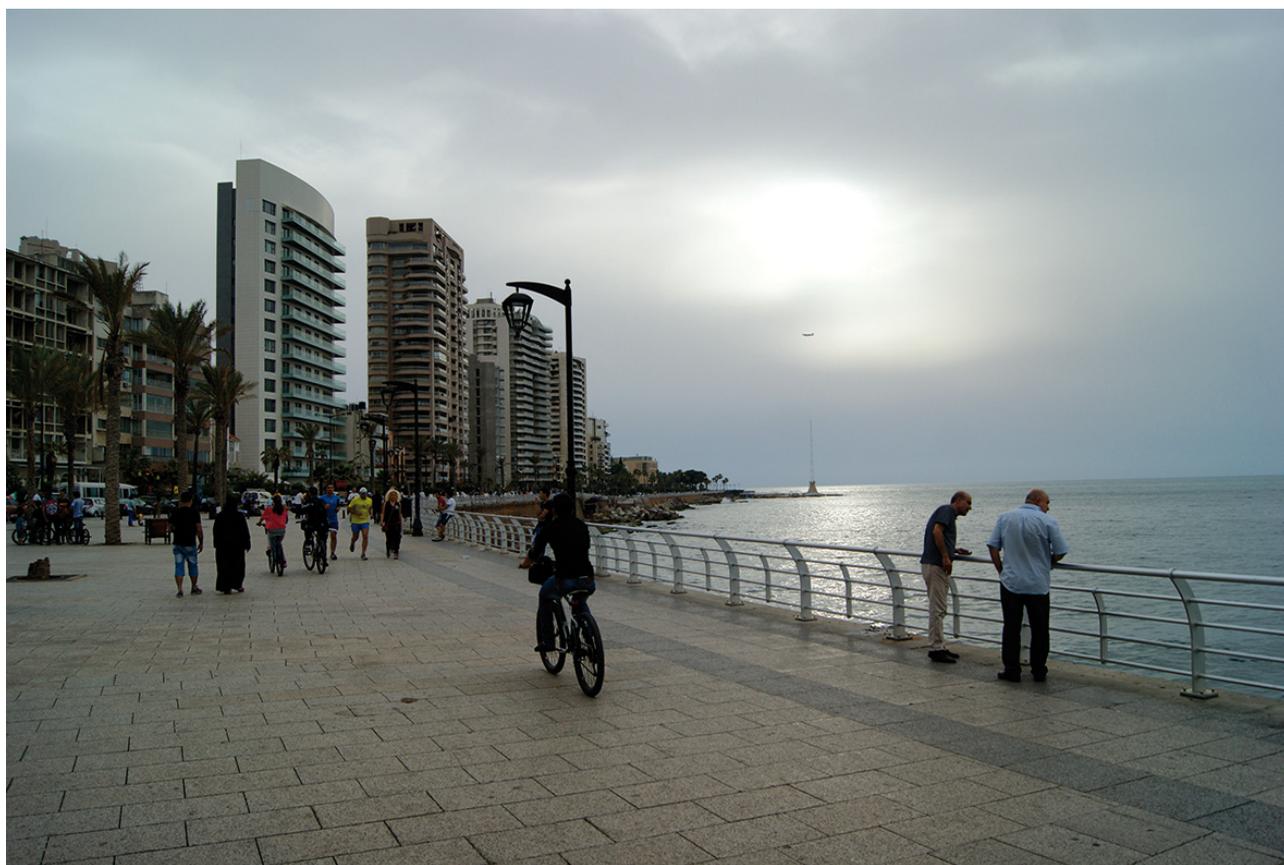
### **Disrupción y desplazamiento**

El conflicto continuo ha causado enormes desplazamientos de población. La ONU estima que Siria perdió la mitad de su población desde el inicio del conflicto, con más de 6 millones de personas relocalizadas internamente escapando de áreas inseguras, y un masivo flujo de refugiados hacia países vecinos. Jordania, el Kurdistán

iraquí, Turquía y Líbano absorbieron la mayoría del impacto que ha causado la crisis de los refugiados sirios.<sup>20</sup>

En Irak, ISIL anunció la creación del Estado Islámico (EI) el 29 de junio del 2013 como Califato. Esta instrumentalización de una construcción política obsoleta transforma solidaridades religiosas en el eje de la estructura de gobierno.<sup>21</sup> El Estado Islámico ha tomado como blanco todo grupo que considera apóstata, herético o infiel, y ha desarraigado poblaciones enteras de cristianos, shabaks, y yazidis. Del mismo modo ha matado chiitas, sunitas moderados, turcomanos y representantes de las instituciones estatales a las que sustituyeron, tales como los miembros de las fuerzas armadas y de seguridad de Irak, el Peshmerga de Kurdistán, y jefes y altos burocratas estatales.

Estos movimientos de población masivos, junto a las constantes batallas y escaramuzas, el auge de la delincuencia, y la ruptura generalizada de la ley y el orden, han abrumado la infraestructura social (y física) no solo de los países afectados por el conflicto sino también de aquellos que reciben el flujo de refugiados. El vicioso desarrollo circular que retroalimenta el conflicto armado y los refugiados ha puesto presión en los sistemas sanitarios, de cuidados de salud, abastecimiento de agua, empleo y educación en todos esos países. En Irak, de acuerdo a UNICEF, la mitad de las provincias tienen serios problemas para abrir las escuelas este año porque -cuando no han caído bajo el control del Estado Islámico- sus edificios son usados para alojar desplazados internos. En Líbano un número significativo de niños refugiados no pueden asistir a clases por falta de capacidad para alojarlos en establecimientos escolares existentes, por diferencias en los programas escolares, o por los requerimientos de la burocracia libanesa para aceptarlos en las aulas.<sup>22</sup> Prostitución, tráfico humano, pandillismo, desempleo adulto, trabajo infantil, y matrimonios tempranos han devenido una suerte de plaga dominante. En una región donde los jóvenes constituyen un porcentaje muy significativo del total de la población, la falta de acceso



*La Corniche, costanera frente al Mediterráneo.*

a la escuela y sus marcos institucionalizados de referencia llevará a un problema muy serio en el futuro, incluyendo la profundización de algunas de las raíces que causan el conflicto: desafección, resentimiento, falta de esperanza, y falta de perspectivas de progreso material. El torbellino creado por la ruptura del orden social devendrá un campo propicio para el crecimiento de futuras generaciones de extremistas, nihilistas, y desechos humanos asociados con condiciones anómicas. Estamos creando nuestro propio “ejército criminal de reserva”, en palabras del mexicano *Ciro Muruyama*.<sup>23</sup>

Sólo una fracción de estas necesidades puede ser cubierta por las agencias internacionales y gobiernos de la región. A la fecha, ACNUR no ha conseguido más que un tercio del presupuesto total solicitado a la comunidad internacional para el bienio 2014-2015.

Mientras tanto, se canalizan fondos privados por vía de organizaciones de caridad, las cuales en más de un caso continúan propagando la

ideología del salafismo y el wahabismo entre los jóvenes refugiados.<sup>24</sup> Suprema ironía, las clases recomenzaron en los territorios controlados por ISIL en Siria e Irak... utilizando el currículo oficial de Arabia Saudita para matemáticas, ciencias, y lengua árabe.

El costo del conflicto se refleja también en la economía de los países de la región. Como las economías regionales no solo están interrelacionadas por el comercio directo sino también por la geografía, muchos de los logros de los países de la región han sido alterados por el conflicto. Irak representa el 7% de las exportaciones libanesas, pero es también la ruta de los bienes libaneses para los Países del Golfo. Muchas rutas comerciales están actualmente bloqueadas por la lucha armada en esas zonas o por el dominio territorial del Estado Islámico, lo cual genera una imposibilidad de acceder a los mercados del Golfo, creando un efecto dominó en las economías de la región. Según el Banco Mundial<sup>25</sup>, como resultado del conflicto iraquí el Líbano –

cuyo crecimiento económico ya había caído en recesión debido a los movimientos de la *Primavera Árabe* – vio reducidos aún más sus pronósticos de crecimiento (a la mitad).

Prevalece por doquier una sensación de catástrofe, inevitabilidad, mórbida desazón y desesperanza. Los Estados Unidos efectivamente se han retirado de la región luego de la invasión y ocupación de Irak: el “fantasma de los errores del pasado” ilumina las posiciones indecisas en relación al conflicto en esta parte del mundo.<sup>26</sup> Después de invertir 25 mil millones de dólares en construir un nuevo ejército convencional iraquí, éste sucumbió sin prácticamente pelear cuando tuvo que confrontar una “insurgencia” transnacional, la de ISIL. El gobierno estadounidense no quiere ir más allá de ataques aéreos, con despliegue de consejeros en Irak para reconstituir el ejército y el establecimiento de una coalición que mezcla fuerzas internacionales y regionales, aunque esta intervención limitada en 3 meses ha “quemado” 560 millones de dólares de los 800 que el Pentágono planeaba gastar en ese país en el campo de seguridad para todo el año 2014.<sup>27</sup> La opinión pública estadounidense no apoya otra intervención militar, particularmente en Irak. Más aún, aunque los decisores políticos saben perfectamente que la respuesta a los problemas brevemente descritos no es ni puede ser simplemente militar, no hay nuevas ideas sobre la mesa en términos de gobernabilidad, diplomacia, y cooperación internacional para remplazar la muy criticada doctrina civil de “construcción nacional” (“nation building”) y su contraparte militar, las doctrinas contrasubversivas (COIN). Con ciertas variantes que ponen énfasis en opciones militares y ayuda militar, otros países occidentales están en el mismo círculo vicioso que los Estados Unidos.<sup>28</sup> Tienen claro qué no hacer (intervenir directamente), tienen claro la duración del conflicto (será una pelea larga y extendida y la perspectiva de una solución en corto plazo es poco probable). Lo que no se tiene claro es qué hacer y quién es el enemigo. De allí los eternos debates sobre la efectividad del uso de ataques aéreos con avio-

nes y drones, la estrategia y tácticas para conducir operaciones en el ciber-espacio contra un enemigo que practica una “guerrilla virtual” en ese campo, los análisis de costo y beneficio sobre quiénes son los aliados confiables a los que hay que entrenar y armar, la inclusión o no en la coalición de Bashar Assad, Hezbollah o Irán. Más importante aún es definir contra quién se pelea: ¿sólo contra el Estado Islámico? ¿Contra EI y el Frente Nusra? ¿Y qué de Al Qaida? ¿El islamismo radical extremista con sus cinco mil agrupaciones a lo largo y ancho del mundo que radicalizan a la juventud? ¿Y qué de los saudíes y los qataríes, o los turcos, miembros hoy de la coalición pero financiadores hasta ayer de estos grupos extremistas?

#### **Líbano: un experimento precario que apuesta a la supervivencia de sistemas más adaptables**

Un pequeño país<sup>29</sup> construido en el cruce de caminos del Mediterráneo y el mundo árabe, que comprende las áreas costeras del Levante cosmopolita junto a la Montaña y a la realidad rural del interior, con una tumultuosa historia de conflictos y resurgimientos constantes, la República del Líbano encarna los intentos de diecisiete comunidades de base religiosa de vivir juntos y compartir una narrativa nacional. Como lo expresa Salibi, “Crear un país es una cosa, crear una nacionalidad es otra.”<sup>30</sup>

La historia del Líbano es pues la historia de un recorrido para zanjar la cuestión del “nosotros” común en medio de una perpetua tensión entre intervención extranjera y soberanía, alianzas y violencias, que trasciende las fronteras geográficas nacionales. Es un país altamente segmentado, compuesto solamente por “minorías” que operan con altos grados de autonomía, donde ningún grupo religioso es mayoritario. Este pequeño país sufre el flagelo de la inestabilidad sistémica y la debilidad institucional: es el precio que debe pagar por privilegiar los criterios de pluralismo y coexistencia sobre los de eficiencia y eficacia en la definición del bien común.



*Las huellas de la guerra aún se aprecian en algunos edificios.*

Como Augustus Norton plantea, “Líbano es un estado anómalo porque mucho de lo que constituye política en el Líbano está conducido en la periferia del estado, cuando no fuera de él.”<sup>31</sup> Es un país donde el autoritarismo que prevalece en el resto de la región ha sido evitado, y donde los asuntos públicos se llevan adelante a pesar de la falta de instituciones de gobierno efectivas. En resumen, Líbano es un ejemplo de adaptación antes que de eficiencia: los sistemas puestos en práctica le han permitido sobrevivir o al menos sobreponerse a los puntos de fricción y conflicto que provoca el escenario existente, al tiempo que han servido de freno para un desarrollo político y social de otro tipo. También han facilitado que el país sea una arena permanente para las confrontaciones indirectas, intervenciones, y choques entre terceros actores en conflic-

tos importados que terminan siendo también de carácter local.

Algunos autores han definido al Líbano como “un microcosmo de los pueblos, culturas, y religiones que se encuentran en todo Medio Oriente”<sup>32</sup> mientras que otros han subrayado la precariedad<sup>33</sup> de los arreglos institucionales que permiten existir y funcionar a “esta pequeña réplica del Imperio [Otomano] que finalizó hace 90 años.”<sup>34</sup>

#### **Arreglos institucionales que apuntan al consenso: una cultura de pactos**

Los arreglos institucionales del Líbano derivan del viejo sistema de autonomías confesionales (sistema de los *millet*) del Imperio Otomano<sup>35</sup>, un arreglo cuyas bases fueron reforzadas durante el

mandato francés en la constitución del 1926, ratificadas por el “Pacto Nacional” nunca escrito del 1943,<sup>36</sup> y reiteradas en el acuerdo de Taif de 1989.<sup>37</sup> El Acuerdo de Doha del 2008 agregó un nuevo nivel de complejidad institucional.<sup>38</sup>

Este recurso a los pactos, diálogos y acuerdos que provisionalmente institucionalizan “salidas por consenso” como opciones en tiempos de crisis que devienen más o menos características fijas y permanentes del sistema, es un rasgo fundamental de la política libanesa. Muestra la habilidad de un escenario político conformado por élites confesionales inter-dependientes y entrelazadas,<sup>39</sup> operando en un campo de reglas que subrayan las diferencias y clivajes sectarios antes que ocultarlas, con el objetivo de apuntalar el funcionamiento de la precaria estabilidad del país. También muestra una contradicción fundamental en el corazón en la dinámica libanesa. Por un lado, los pactos operan bajo el principio de “ni vencidos ni vencedores” tomado del Pacto Nacional y reforzado a través de la moderna historia libanesa. Y por otro afirman una sociedad profundamente excluyente, no sólo en términos de clase y género, sino también de nacionalidad de origen. El consenso solamente puede ser mantenido negando derechos a grandes sectores de la población (refugiados palestinos, mujeres, refugiados sirios, los desclasados, trabajadores extranjeros “temporarios”, entre otros). Las presiones de las demandas complejas sobre el sistema en el pasado fueron aliviadas por el mecanismo de la emigración, que en un mundo globalizado con alambradas y muros, hoy se encuentra obstruido.

Los pactos trataron de disociar, o por lo menos distanciar, al Líbano de los conflictos regionales. En cierto sentido, la oligarquía sectaria libanesa, que está al mando del país, ha operado efectivamente como un “comité de administración de conflictos” que preserva la integridad del país al precio de mantenerlo en un estado de cierta inmovilidad. Cualquier evento puede alterar el precario equilibrio que mantiene unido al Líbano: de ahí la lentitud del cambio y los timoratos intentos de reforma en un mundo que corre ha-

cia un futuro incierto. Las élites del Líbano han redescubierto a *Il Gattopardo* (*El Gatopardo*).<sup>40</sup> Si el cambio incremental se acomoda a las presiones provenientes de un mundo y una economía globalizada en una forma muy rápida, el Líbano puede seguir existiendo bajo el modelo existente. Pero si el cúmulo de presiones internas, en un contexto exterior no favorable, no encuentra válvulas de escape a tiempo, el Líbano corre el riesgo de implosionar. Cuánto abrir la válvula de la olla a presión libanesa sin desestabilizar el precario sistema de convivencia y gobierno constituye hoy uno de los mayores dilemas de la clase política.

Líbano es un país que vivió ocupaciones de sirios y de israelíes. También sobrevivió una guerra civil que amenazó las bases de su coexistencia, manejando el conflicto, tratando de preservar la unidad nacional y eludiendo las luchas y alineamientos a los que se vio sometido. Es a la luz de esos hechos que la Declaración de Neutralidad de Baabda, emitida por el Comité de Dialogo Nacional en junio de 2012, buscaba disociar al país del conflicto y la guerra civil en Siria. Esta historia complicada y difícil permite también entender las reacciones contrapuestas respecto a las incursiones militares de Hezbollah a favor del régimen sirio, así como la presunta parálisis que la clase política manifiesta en la elección del presidente, las maniobras por la extensión del mandato de sus parlamentarios, y el rol de las Fuerzas Armadas como institución nacional.

El sistema electoral resultante de las constantes negociaciones y los arreglos institucionales que emergieron es de los más intrincados y sofisticados del mundo. El Líbano es una República Parlamentaria: su asamblea es unicameral, con 128 bancas adjudicadas por elección directa. Todas las bancas están divididas igualmente entre cristianos y musulmanes y, a su vez, sub-divididas entre las diversas confesiones<sup>41</sup>, once entre los cristianos. El derecho a ser elegido y presentarse a una elección es de carácter confesional aunque la ley no requiere prueba de pertenencia del candidato a



*Una refugiada siria transita las calles de Beirut pidiendo ayuda a los automovilistas.*

una secta determinada. El derecho al voto es de carácter no-confesional: los electores pueden votar por todas las bancas aunque no sean de la misma confesión del asiento en disputa. El sistema electoral está basado en distritos plurinominales y los electores tienen tantos votos como asientos a elegir en esos distritos (*voto en bloque*). Sin embargo, los votantes usan una sola papeleta de votación y la misma no se anula si no está completa, es decir, si hay menos nombres en la papeleta que asientos en disputa. También es un sistema donde la regla de asignación de bancas es por la pluralidad, o sea las minorías mayores: los candidatos que tienen más votos ganan las bancas.

El puesto de Presidente está reservado para un cristiano maronita, la posición de Primer Minis-

tro solamente puede ser ocupada por un musulmán sunita, y el rol de Presidente de la Cámara de Representantes para un musulmán chiita. El Presidente es electo por un período de 6 años por los parlamentarios, no siendo reelegible. Los miembros del Parlamento tienen mandatos de 4 años. Todas las instituciones, incluyendo el Gabinete Ministerial, están integradas de forma balanceada entre las diferentes confesiones. Se necesitan mayorías especiales del gabinete para decidir sobre temas sustanciales del país, tales como la movilización general del ejército, aprobar el presupuesto nacional anual, o declarar el estado de emergencia.

En conjunto el sistema está diseñado para que funcione en base al consenso inter-confesional y no por fiat (órdenes superiores): un sutil y re-

lativo “empujoncito” para practicar el arte del compromiso. Sin embargo, el sistema es susceptible a la parálisis o a los empates, o al menos, a estar en un constante movimiento de arranque y freno, que hace que las decisiones sean lentas y el proceso se trabe fácilmente.

Más aún, el consenso inter-confesional suele oscurecer las luchas internas dentro de cada confesión. Más que a partidos, los ciudadanos siguen a las familias importantes de cada confesión mediante redes de clientelismo, lo que determina el liderazgo interno de las confesiones. No hay ley de partidos políticos: éstos se siguen registrando bajo una antigua norma sobre asociaciones del Imperio Otomano de 1909.<sup>42</sup> El sistema favoreció y favorece (al menos en el lenguaje del código electoral) a candidatos y confesiones. Hasta 2005 las elecciones eran “elecciones súper locales” antes que eventos nacionales, siguiendo el espíritu del “Commonwealth Otomano.” Tenían lugar durante cuatro domingos, de modo que los electores pudieran viajar a los distritos de donde fuera originaria su familia. Si bien actualmente los comicios se celebran en un solo día, la forma de registro de los electores no ha cambiado, debiéndose dar varios días feriados para que los electores puedan hacer uso de su franquicia en el lugar de origen de la familia y no en su lugar habitual de residencia o trabajo. Los ciudadanos tienden a votar por notables locales, y las plataformas de los candidatos se relacionan más con asuntos de la comunidad local que con los de carácter nacional.

2005 fue un año importante, marcado por el asesinato de Rafic Hariri y el retiro de los sirios: de pronto los electores libaneses se vieron confrontados con temas nacionales que iban más allá de los límites de su localidad y los debates intra-confesionales. Se ha dicho que la llamada “Revolución de los Cedros” fue el despertar del Líbano, el equivalente del fenómeno de la “Primavera Árabe” con un mejor resultado.<sup>43</sup> Dos bloques emergieron de la movilización callejera: el “14 de marzo” y el “8 de marzo.”<sup>44</sup> Ambos están constituidos por alianzas inter-confesionales, con un tercer bloque de “independientes” y tecnócratas (por ejemplo el presidente del Banco Central) ju-

gando papeles significativos en el gobierno. Estas dos coaliciones de movimientos aún dominan la política libanesa, dejando muy poco espacio para la emergencia de grupos más pequeños.

### Un Estado frágil y precario

El Estado libanes es una entidad frágil y débil. Por un lado está sujeto a los constreñimientos del balance confesional: las posiciones de gobierno se completan siguiendo líneas sectarias. La administración pública y su servicio civil son así vulnerables a los problemas derivados de este sistema, incluyendo el clientelismo. Por otra parte, áreas enteras de la vida cotidiana (todos los asuntos relativos al estado civil y personal, por ejemplo) caen fuera de la jurisdicción del Estado y son adjudicados siguiendo códigos religiosos, así como las prácticas y procesos del derecho consuetudinario de cada una de las comunidades confesionales. No hay un código civil unificado: el pluralismo legislativo y judicial es la norma. De este modo se realza y refuerza el poder de las autoridades religiosas y el liderazgo de cada comunidad en su papel colectivo como “oligarquía confesional”.<sup>45</sup> Sin instituciones modernas y una “apariencia de Estado moderno,” “las actuales instituciones no pueden introducir reformas por miedo a que las mismas alteren el statu quo y el balance de intereses entre las varias comunidades. Ello hace casi imposible crear una agenda nacional de reforma política y económica.”<sup>46</sup>

Sólo dos instituciones estatales son percibidas como realmente nacionales: el Banco Central del Líbano y las Fuerzas Armadas Libanesas (FAL), ambas responsables de diferentes aspectos de la estabilidad del país. Aunque ambas están sujetas al reparto sectario de puestos y cuotas, como ocurre en el resto de la burocracia estatal, estas dos instituciones han alcanzado un nivel de autonomía debido a la centralidad de sus funciones y, al menos en el caso de la FAL, por su historia pasada y la experiencia adquirida. Sin embargo, particularmente en el caso de las fuerzas armadas, los límites de la capacidad técnica

resultan de la presencia o ausencia de lo que un alto oficial libanés denominó “cobertura política,” es decir, de un claro proceso de decisión que permita una implementación clara y coherente de las órdenes emanadas del mando político. La falta de estas “órdenes desde arriba”, que deben provenir de la clase política, hace que la FAL se vea a menudo forzada a hacer desplazamientos tácticos sin un claro y percibido marco estratégico coherente. Más aún, la tentación de hacer uso de una institución como la FAL para abarcar más tareas y cubrir vacíos a nivel nacional está siempre presente, particularmente en tiempos de crisis.<sup>47</sup>

### Simbiosis

El tema se complica más por la coexistencia y codependencia de la FAL con Hezbollah. Creado durante la invasión israelí de 1982 y fundado oficialmente en 1985 como formación militante chiita con apoyo de Irán, Hezbollah (“Partido de Alá” o “Partido de Dios”) emergió con el propósito explícito de resistir la intervención israelí y defender el territorio nacional libanés. Hezbollah es al mismo tiempo un partido político, un movimiento de resistencia, una red de apoyo social y caritativo y de programas de desarrollo social,<sup>48</sup> así como una poderosa red de comunicaciones y una organización armada. Ha sido clasificada *in toto* o en parte como un grupo terrorista por los gobiernos de Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Holanda, Australia, Nueva Zelanda, Bahrein e Israel, así como por la Unión Europea y el Consejo de Cooperación del Golfo. No sólo tiene representación parlamentaria, asientos en el gabinete y el control de la mayoría de las municipalidades en el



Cortesía The Daily Star, Lebanon, 30 de octubre de 2014.

sur, sino que como partido político es la principal fuerza de la alianza “8 de marzo,” lo que hace que tenga de hecho un poder de veto en las decisiones del Parlamento y el Gabinete libanés luego de los acuerdos de Doha. Como organización miliciana, Hezbollah recibe

un constante apoyo en armas y fondos provenientes de Irán y Siria, y tiene un cuadro experimentado de comandantes con experiencia de combate. Sus centros de entrenamiento tienen programas de inducción direccionados a los voluntarios que se presentan y que los encuadran dentro de claras líneas de combate, doctrinas ideológicas y religiosas y jerarquías. Es una entidad miliciana que se acerca a las formas de disciplina militar. También posee, dada su naturaleza híbrida, aquello de lo cual la FAL carece: cobertura política. El “brazo militar” puede contar con el apoyo de un bloque político en el parlamento, negociando (a veces con fuerza) posiciones en relación a acciones presentes o futuras. También puede contar con su “brazo político” para contener todo progreso de la FAL que haga peligrar el “derecho” de Hezbollah a mantener su armamento para propósitos de “defensa nacional”, es decir, para mantener la integridad territorial libanesa y la soberanía nacional frente a la amenaza de una eventual incursión israelí en territorio libanés. También puede descansar en su poderosa red de telecomunicaciones<sup>49</sup> y en la movilización de lo que se llama la “Calle Árabe,” para reafirmar su base mediante manifestaciones y movilizaciones populares.

Sin embargo, el título de “movimiento de resistencia” (en la calle es común oír referirse a ellos como “La Resistencia,” al menos por parte de sus seguidores) se vio dañado tanto dentro

del Líbano como en el mundo árabe por el involucramiento del *Partido de Dios* en el conflicto sirio en defensa del régimen de Assad. No sólo el grupo recibe críticas desde las tiendas de la alianza “14 de marzo,” que acusa a Hezbollah de violar la Declaración de Baabda y de traer los efectos de la guerra civil de Siria al Líbano, sino que también ha provisto una oportunidad para que muchos integrantes de la comunidad chiita expresen descontento con esta aventura exterior del Partido de Dios, antes intocable.<sup>50</sup> La crisis de legitimidad popular se ha extendido allende fronteras. Muchos de los que consideraban que Hezbollah se había ganado el título de Resistencia por haber derrotado a Israel y su invencible Tsahal, ahora dudan de su capacidad y de su legitimidad por haberse alineado con el gobierno de Assad. En la rarificada atmosfera de confrontación entre chiitas y sunitas producida por el auge inesperado del Estado Islámico y su aliado temporal el Frente Nusra (*Jabhat al-Nusra*), Hezbollah se encuentra por primera vez en una poco cómoda posición defensiva en el frente de la propaganda. El problema se agudiza por el papel que juega Hezbollah en la crisis de gobierno del Líbano, que sigue sin elegir un nuevo Presidente.

Sin embargo, Hezbollah continúa siendo un movimiento fuerte y un socio simbiótico de la FAL. Continúa resistiéndose a ser desarmado, argumentando que necesita mantener su milicia ante la debilidad de las Fuerzas Armadas. En este sentido, la guerra civil en Siria, el crecimiento del Estado Islámico como amenaza externa, las operaciones en el norte en Arsal y Brital, la serie de ataques terroristas dentro del Líbano y los desórdenes y la agitación en Trípoli, sólo han reforzado esta simbiosis aunque para la FAL obtener apoyo financiero y técnico del exterior pone en cuestión el equilibrio de esta asociación. UNIFIL opera como un amortiguador (“buffer”) en lugar de ser una fuerza tradicional de mantenimiento de paz en el sur, completando así un sistema tríptico e híbrido muy *sui generis* de defensa externa del Líbano: una fuerza armada militar nacional, una milicia

armada, y una fuerza multi-nacional de la ONU. La FAL opera como una fuerza interna de estabilización, contraponiéndose a los esfuerzos de ciertos líderes confesionales de sacar provecho del auge de influencia de posiciones extremistas en el seno de sus comunidades.

### Un sentimiento de discriminación persistente

El resentimiento puede profundizarse en las relaciones inter-confesionales, tal como ocurrió en el caso de Trípoli, en el que agitadores quisieron capitalizar un percibido doble estándar en el manejo de la seguridad para establecer una base extremista desde la cual dirigir acciones contra el sistema. En un barrio sumergido poblado por sunitas desclasados y marginalizados, en situaciones económico-sociales muy difíciles, surgió la chispa que pretendía convertirse en foco revolucionario: se acusó a los agentes del orden y al Estado libanés de ser anti-sunita, de dar mejor tratamiento al enclave Alauita y a los chiitas (ambos grupos bajo la protección de Hezbollah) con los que los sunitas de la zona tienen problemas sempiternos. Como ya se dijo, los sunitas tienen un enorme sentimiento de ser los “*laissés-pour-compte*”, los rechazados y parias de una sociedad donde no hay espacio para ellos. La ira y el resentimiento en esas comunidades, particularmente en los sectores económicamente sumergidos, los convierte en blanco del extremismo islámico.

Por ello el retorno de Saad Hariri y la elección del Sheikh Abdel-Latif Derian como el Gran Muftí del Líbano tras un proceso muy duro que amenazó con dividir aún más a la comunidad sunita, pueden ser vistos como pasos positivos en dirección de la estabilidad del sistema, precisamente porque lograron evitar la trampa de hacer discursos de moderación que sólo irritarían más a la base sunita. La misma a la que precisamente se dirigió el Gran Muftí del Líbano en sus palabras de bienvenida del año nuevo Islámico, el 25 de octubre del 2014: “Como (verdaderos) libaneses, nuestro programa debe

ser el de una nación unida, un estado unido, un ejército unido, y una vida común. Yo llamo a todos los libaneses a adherirse a la nación y al estado por más que esto requiera mucha energía y se deba hacer un esfuerzo para lograrlo.”<sup>51</sup> Sin embargo, en el mismo discurso, el Sheikh Derian también subrayó la necesidad de restaurar el papel de los sunitas moderados en el Estado y su administración, y lamento que el liderazgo Suní estuviese marginalizado de los asuntos públicos desde que ocurrió el asesinato de Rafic Hariri, cuya consecuencia fue la destrucción de la coexistencia y el orden. El día siguiente, los periódicos libaneses informaron de la erupción de una lucha entre el ejército y militantes islámicos en la ciudad de Trípoli, que después de dos días de lucha en la Ciudad Vieja dejó un número importante de víctimas de todos los campos.<sup>52</sup> La violencia, la peor en los últimos meses en las áreas sunitas, fue vista como un derrame del conflicto sirio. El mismo día, Saad Hariri y los líderes confesionales sunitas públicamente apoyaron las acciones de las fuerzas armadas.

### Comunidades crispadas, puertas cerradas

Las comunidades cristianas del Líbano se encuentran al borde del abismo. El Líbano aloja a la mayoría de las sedes de las iglesias cristianas del Oriente: son las mismas iglesias que están bajo ataque directo en la región, particularmente en Irak y Siria, donde los cristianos han comenzado un éxodo hacia el Líbano, el único país del Medio Oriente con una presidencia cristiana (a pesar del hecho de que el puesto presidencial esté vacante debido a la falta de consenso entre la clase política) y donde pueden encontrar seguridad debido al número de cristianos y su influencia.<sup>53</sup> Las congregaciones a través de todo el Medio Oriente han comenzado a transformarse ante esos ataques: el resultado ha sido la urbanización desproporcionada, altos grados de emigración, y una transición demográfica acelerada, así como la prevalente violencia y persecución en la región. Ahora, huyendo de las amenazas del Estado Is-

lámico, los cristianos del Líbano están desarrollado una mentalidad de búnker. Algunos de ellos se están rearmando por primera vez desde la guerra civil.<sup>54</sup> Y hay una nota de desesperación, miedo, e impotencia en los editoriales y columnas de la prensa cristiana. Una de ellas escrita por Nagib Aoun en el periódico *L'Orient le Jour* del 20 de octubre del 2014, dice: “El fundamentalismo chiíta contra el yihadismo sunita es una indicación de que cada uno está por lo suyo y por un Alá creado a la imagen del hombre nuevo: vengativo y lleno de odio. Entre Hezbollah, que pretende ser la oreja de este dios, y los terroristas que se lo han apropiado y lo tienen de rehén, ¿hay todavía un dios disponible, libre en sus movimientos para proteger al Líbano?”<sup>55</sup> Si las comunidades cristianas continúan sintiéndose amenazadas de esta manera, considerarán retraerse y protegerse en los confines de sus propias confesiones, un reflejo muy común en el Líbano cuando se sienten presiones muy fuertes.

Muchos observadores han notado que la separación de las diferentes confesiones en Líbano se incrementó a comienzos del siglo XXI.<sup>56</sup> El problema se profundiza por la crisis económica y la influencia del conflicto sirio, especialmente por la enorme carga que significan los refugiados sirios que pueden ser absorbidos en un pequeño país como el Líbano, el cual todavía tiene que lidiar con el problema del medio millón de refugiados palestinos, no absorbidos por su sociedad, que viven en “islas de (in) seguridad.”<sup>57</sup> La xenofobia está en alza, así como la desconfianza y el sectarismo. Si la esencia de la política es la creación de cercanías, el Líbano se despolitiza al tiempo que se radicaliza. El Líbano, este pequeño vestigio del Imperio Otomano, puede implosionar. O, contra todas las previsiones, los reflejos adaptativos de una sociedad (y una élite política) que ha visto mucho y tiene mucho para perder, pueden activarse. Si esto último ocurre, un nuevo consenso deberá emerger, lo que nos recuerda las palabras de *Il Gatopardo*: “Para que todo permanezca igual, algo tiene que cambiar.”

1 Desde la caída del imperio otomano, en la región, se han lanzado (y han fracasado) varios experimentos como: el panarabismo, nacionalismo, diferentes formas más leves de islamismo, socialismo (sin mencionar de antiimperialismo y anticapitalismo). El profesor Pierre-Jean Luizard, en la Conferencia organizada por IReMMO en París el 14 de septiembre de 2014, destacó acertadamente que el imperio otomano era una entidad transnacional donde las identidades, particularmente aquellas sectarias (con la notable excepción de los shías), fueron reconocidas y beneficiadas por las garantías y protecciones legales y políticas así también con un cierto grado de autonomía dentro del sistema de los *millets* (un sistema legal propio y separado para cada comunidad). Hoy en día, estamos viendo un retorno a las identidades sectarias pero sin las garantías provistas por el sistema otomano, no como una forma primaria de pluralismo religioso, sino como la base de una intransigencia que acentúa las divisiones.

2 Algunos, como Gregory Gausser III han denominado esta confrontación como la nueva guerra fría del Medio Oriente. Para la discusión y el estado del debate sobre este concepto, ver Gregory Gausser, *Beyond Sectarianism: The New Middle East Cold War* (Doha: Brookings Institution, 2014).

3 La irrupción del ISIL (Estado Islámico de Irak y Levante o *al Dawla al Islamiyya fil Iraq w'al Sham*) en la escena política es la última manifestación de esta tendencia. La proclamación de un Califato Islámico en un territorio que rompe con las demarcaciones originales de las áreas de influencia establecidas en el Tratado Sykes-Picot es un fenómeno relativamente nuevo – antecedido sólo por los intentos de AQIM de territorializar su mandato en Mali. Luego, el ISIL se autoproclamó Estado Islámico (IS): hay controversias políticas alrededor del uso de ese nombre, dado que implica darle la condición de Estado a la entidad territorial que controlan y administran. El gobierno de Estados Unidos lo llama ISIL y define la entidad que gobiernan como un cuasi-estado, mientras que Francia ha adoptado la terminología peyorativa árabe *DAESH*. En la región, las palabras *DAESH* y *takfiris* suelen ser utilizadas para referirse a ellos y a sus fluidas alianzas con otros movimientos extremistas. Ver Carina Perelli, *ISI, ISIS, ISIL, DAESH, IS... Una Hidra de mil cabezas, un Camaleón de mil nombres y apariencias* (RESDAL: octubre de 2014) disponible en <http://www.resdal.org/newsletter/newsletter-isis-parte-1.pdf>.

4 El concepto de *fitna* es muy complejo. Para el propósito de este trabajo, lo utilizamos con la connotación de “desacuerdo, sedición, guerra civil candente en el corazón del Islam, dentro una comunidad de creyentes” para referirnos específicamente a los aspectos de conflicto sunitas/chiitas, sunitas/sunitas y chiita/chiita. Ver, a modo de ejemplo, Georges Kepel, *Fitna: Guerre au Coeur de l'Islam* (Paris: Gallimard, 2004).

5 Fareed Zacharia utilizó el concepto en *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad* (Nueva York: WW Norton, 2007 - edición revisada).

6 Expresión utilizada por Frantz Fanon, en su famoso libro *Los condenados de la tierra* (Fondo de Cultura Económica: 1961, Prefacio de Jean Paul Sartre), tomada del primer verso de *La Internacional* en la versión original de la letra en francés.

7 Se estima que el ISIL tiene entre 10.000 y 30.000 combatientes de 81 nacionalidades no sólo para ser parte de la lucha por la expansión de su área, sino también para controlar un territorio que es cinco veces el tamaño del Líbano. Para perfiles de reclutas extranjeros, ver por ejemplo: “Inside ISIS: The Making of a Radical” por Louise Stigsgaard Nissen, 6 de septiembre 2014 en [Narratively](http://Narratively.com/narrative.ly/stories/inside-isis-the-making-of-a-radical) ([narrative.ly/stories/inside-isis-the-making-of-a-radical](http://narrative.ly/stories/inside-isis-the-making-of-a-radical)); “For Jihad Recruits, a Pipeline from Minnesota to Militancy” por Jack Healy, *The New York Times*, 7 de septiembre de 2014, disponible en <http://www.nytimes.com/2014/09/07/us/for-jihad-recruits-a-pipeline-from-minnesota-to-militancy.html>; y “De la petite delinquance a

l'islam jihadiste en seulement 3 mois” por Anthony Samrani, 1 de septiembre de 2014, *L'Orient Le Jour* [www.lorientlejour.com/article/883688](http://www.lorientlejour.com/article/883688).

8 Para una breve descripción de las acciones de operaciones psicológicas (PSYOP), ver el artículo de Scott Shane and Ben Hubbard en *The New York Times* del 30 de agosto de 2014, “Isis Displaying a Deft Command of Varied Media”. Versión electrónica en <http://www.nytimes.com/2014/08/31/world/middleeast/isis-displaying-a-deft-command-of-varied-media>.

9 Para un ejemplo de AGITPROP observar el modo en que familias y vecinos de los soldados y suboficiales de las Fuerzas Armadas Libanesas tomados prisioneros en la batalla de Aarsal son manipulados por los extremistas con la amenaza de decapitación de los secuestrados, para cerrar las rutas y avenidas principales en Líbano. El hecho fue cubierto por *The Daily Star* (Líbano) el 29 y 30 de agosto <http://www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2014/Aug-30/269059-families-of-captured-soldiers-block-roads-in-lebanon>. El IS lanzó un video de soldados capturados exigiendo esta medida con el fin de presionar al gobierno libanés para intercambiar prisioneros, luego de lanzar el video de la decapitación de dos periodistas occidentales, un Peshmerga (kurdo) y un sargento libanés, seguidos por la ejecución de un soldado chiita libanés por parte del Frente Nusra y la amenaza de más ejecuciones en el futuro. El Frente Nusra también ha enviado videos con mensajes directamente dirigidos a las familias de los soldados y policías libaneses capturados.

10 Mark Juergensmeyer usa esta expresión en el libro *Terror in the Mind of God: The Global Rise of Religious Violence* (Berkeley: University of California Press, 2000 - revisado en 2003). Para un análisis detallado de la violencia religiosa, política, y el estado secular, ver Mark Juergensmeyer, “Religious Terror and the Secular State”, *Harvard International Review* (Invierno 2004).

11 Ver por ejemplo, el análisis de Rob Crilly sobre la ejecución de los periodistas Foley y Sroloff en *America Al-Jazeera*, 2 de septiembre, 2014: “Islamic State's execution videos are sly propaganda written in blood”, disponible en [america.aljazeera.com/articles/2014/9/2/sotloff-executionsvideopropaganda.html](http://america.aljazeera.com/articles/2014/9/2/sotloff-executionsvideopropaganda.html).

12 Peter Harling, “IS Back in Business”, *Le Monde Diplomatique* (Edición en inglés, septiembre de 2014). El autor plantea un argumento convincente, que vale la pena leer completo, en relación a todos los vacíos que el IS ha llenado.

13 Angelo Panebianco, *Modelli di Partito* (Bologna: Il Mulino, 1982). Si bien Panebianco utiliza el concepto en el marco de los sistemas de partidos, este concepto también es útil para referirse a los operadores profesionales de las diferentes comunidades, que solían estar enraizados en las estructuras estatales y proveían voz y articulación, hacían favores y proveían bienes concretos a sus comunidades, a veces dentro de complejas redes de clientelismo y ligados a los jefes tribales así como a las distintas élites locales. Procesos como la *Des-Baathificación* en Irak tomaron como blanco no sólo a la jefatura partidaria sino a la mayoría de los sunitas con niveles bajos de integración en el partido Baath, que requerían de la membresía partidaria para desempeñar sus funciones en el Estado (pequeños burócratas, maestros, médicos, enfermeras, etc. que también fueron purgados de las estructuras estatales).

14 Irak, durante el gobierno del Primer Ministro Maliki, es un claro ejemplo de este fenómeno.

15 Yezid Sayigh, “Arab States at a Tipping Point”, *Al-Hayat* (21 de agosto de 2014).

16 Por ello el nombre *takfiris* se utiliza para nombrar a los extremistas, ya que suelen llamar a sus adversarios *kafir* (infiel). *Takfiri* es un musulmán que acusa a otro musulmán de apostasía.

17 La expresión pertenece a Héctor Ricardo Leis, recientemente fallecido, un argentino ex comunista y ex Montonero que dedicó su vida a derribar el mito del heroísmo asociado con las guerrillas sudamericanas. Leis también acuñó la expresión “administradores de la muerte” para referirse a los liderazgos insurgentes.

18 Dice mucho de ISIL que haya lanzado su versión de un juego de video (*Grand Theft Auto: Salil al Sawarem*), del cual ni siquiera removieron el logo original de *Grand Theft Auto* sobre cuyo argumento fue modelado. Para ver escenas de este juego, consultar Paul Crompton, “Grand Theft Auto. Isis Militants Reveal Video Game”, *Al Arabiya News* (20 de octubre de 2014).

19 Testimonios de reclutas extranjeros desencantados apuntan a esa dirección.

20 Al 29 de agosto de 2014 los refugiados sirios excedían los tres millones, de acuerdo a la agencia de refugiados del ONU (ACNUR). Hay 1.1 millones registrados en Líbano, 608.000 en Jordania y 815.000 en Turquía. Habría 6.5 millones de desplazados internos en Siria. Alrededor de 200.000 han huido a Irak, particularmente a las provincias kurdas de Dohuk, Erbil, y Sulaimanya; estas áreas ahora están también afectadas por el conflicto entre el área autónoma kurda (KRG) y el Estado Islámico. De acuerdo a ACNUR, la operación en Siria es la crisis de refugiados más grande con la que la agencia haya tenido que lidiar desde su creación hace 64 años. Para dar una idea de la magnitud de la crisis, según la Comisión Económica para el Oeste de Asia (ES-CWA) el 50% de los refugiados actuales en el mundo son árabes, mientras que la población de ese origen constituye sólo el 5% de la población mundial.

21 Para una breve visión sobre el concepto del Califato, ver Julia McQuaid, “Reviving the Caliphate: Fad or the Future?”, *CNA Occasional Papers* (Arlington, Virginia: CNA, julio de 2014). Para una mirada en profundidad ver los estudios históricos franceses en el website *Les clés du Moyen Orient* ([www.lescledumoyenorient.com](http://www.lescledumoyenorient.com)), en particular la entrevista al profesor Henry Laurens y el artículo de Nicolas Hautemaniere “Vers un nouveau califat? Une mise en perspective historique.” (14 de julio de 2014.)

22 Para una descripción detallada del problema, ver el artículo de Sarah E. Parkinson, *Educational Aftershocks for Syrian Refugees in Lebanon* (Middle East Research and Information Project – MERIP: 7 de septiembre de 2014), disponible en [http://www.merip.org/educational-aftershocks-syrian-refugees-lebanon?utm\\_source=Sailthru&utm\\_medium=email&utm\\_term=%2AMideast%20Brief&utm\\_campaign=2014\\_The%20Middle%20East%20Daily\\_9.8.14](http://www.merip.org/educational-aftershocks-syrian-refugees-lebanon?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_term=%2AMideast%20Brief&utm_campaign=2014_The%20Middle%20East%20Daily_9.8.14).

23 En un Foro de la Democracia en América Latina organizado por la OEA, el Colegio de México y el Instituto Federal Electoral de México en diciembre del 2013, Ciro Muruyama sostuvo que en un mundo globalizado, post-industrial y excluyente, el concepto de lumpen-proletariat marxista expresado en la fórmula “ejército industrial de reserva” ahora debería devenir “ejército criminal de reserva” al que deberían incorporarse los marginados por una economía que ya no necesita de trabajadores semi o no calificados: maras, narcos, traficantes, extremistas.

24 ¿Sombras de los Talibanes? Talib significa estudiante en lengua Pashto y refiere a los Afganos que de niños, estuvieron refugiados de la ocupación y guerra contra la invasión soviética en Afganistán, estudiaron en escuelas religiosas (madrassas) muchas de ellas ultra-conservadoras en Pakistán, para luego conformar la columna vertebral de los movimientos revivalistas armados anti-Occidentales en Afganistán. De hecho, la Red Haqqani (especializada en guerrilla urbana y fuertemente ligada al crimen organizado y grupos narcos en Afganistán) toma su nombre de la madrassa en la que estudió la plana mayor de la organización.

25 *Predictions, Perceptions and Economic Reality - Challenges of Seven Middle East and North Africa Countries Described in 14 Charts, MENA Quarterly Economic Brief* (Washington DC: Banco Mundial, agosto de 2014).

26 En declaraciones al New York Times en el 30 de agosto 2014, Dan Pfeiffer, Consejero Principal de la Casa Blanca, expresó: “Preferimos hacer esto bien antes que hacerlo rápidamente. Tratamos de hacer lo contrario [durante los años de Bush] y los resultados fueron muy pobres.” Ver Karen DeYoung y Dan Balz, “Obama sets his own pace in a world whirling with crises”, *The New York Times* (30 de agosto de 2014).

27 *Pentagon's Relatively Small Iraq Costs May Jump with Escalation* (Washington DC: Center for Strategic and Budgetary Assessments-CSBA, 28 de agosto de 2014), disponible en <http://www.csbaonline.org/2014/08/28/pentagons-relatively-small-iraq-costs-may-jump-with-escalation>. De acuerdo a una estimación del Pentágono publicada en 26 de septiembre de 2014 en el website [military.com](http://www.military.com), el costo diario de la operación es de 7.5 millones de dólares (<http://www.military.com/daily-news/2014/09/26/costs-of-campaign-against-islamic-state-near-1-billion.html>). La reciente serie de discursos del Presidente Obama sobre el tema, que culminaron con el discurso que hizo en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2014, han tenido por objeto asegurar a los estadounidenses que no se desplegará personal de tierra (“boots on the ground”) sino que se intentará “degradar y eventualmente destruir” al enemigo, por medio de una coalición que proveerá tropas, apoyo logístico, apoyo aéreo y fondos. Sólo se desplegarán asesores; las tropas a desplegar en la primera línea de fuego provendrán todas de países de la región (léase, musulmanas).

28 Las medidas más concretas de consenso, además de la promesa de fondos para refugiados y de ayuda militar, tienen que ver con los combatientes terroristas extranjeros. Una sesión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU del 24 de octubre del 2014 presidida por Obama aprobó unánimemente una resolución presentada por Estados Unidos sobre el tema.

29 Superficie: 10.452 kilómetros cuadrados. Población: en 2012 la ONU estimaba la población del Líbano en 4.822.000 habitantes, antes del flujo de 1,1 millón de refugiados sirios. Los sirios refugiados oficialmente registrados como tales constituyen un cuarto de la población libanesa, con números que crecen constantemente a razón de 12 mil por semana. Para finales de 2014, la ONU estima que los refugiados sirios serán un tercio de la totalidad de la población del Líbano. Si se suman los 500.000 refugiados palestinos que ya existen en el país y que no tienen derecho a ser contados como ciudadanos, los Libaneses nativos, trabajadores extranjeros y refugiados de nuevo cuño (sirios e iraquíes), el país ya alcanzó las proyecciones de población que la ONU realizaba para el Líbano para el año 2050.

30 Kamal S. Salibi, *A House of Many Mansions: the History of Lebanon Reconsidered* (Londres: Tauris, 1988).

31 Are Knudsen y Michael Kerr (eds.), *Lebanon After the Cedar Revolution* (Londres: Hurst, 2012), pág. XVI.

32 Tom Russell, *A Lebanon Primer* (Washington DC: Middle East Research and Information Project, MER 133, 1985).

33 Michael Hudson, *The Precarious Republic: Political Modernization in Lebanon* (Boulder CO: Westview Press, 1985).

34 Embajador Frederic Hof, *The Puzzle of Post-Ottoman Political Legitimacy in the Middle East/Levant Region* (Beirut: Research and Strategic Studies Center-Lebanese Armed Forces, 2010).

35 Es el sistema con el que las comunidades (confesionales o étnicas) gobiernan sus asuntos diarios y resuelven conflictos a través de tribunales y leyes propios basados en sus principios religiosos, con poca interferencia del Imperio Otomano. El sistema, bajo el cual los actos se

juzgan en función de la afiliación religiosa de la persona, da un enorme poder y autoridad a las autoridades religiosas y privilegia la consolidación de élites confesionales en tanto agentes de intermediación entre los miembros de las comunidades y el Estado (encarnado en las autoridades otomanas). El profesor Henry Laurens denominó este esquema descentralizado como el “Commonwealth Otomano.” El sistema de sectarismo comunitario bajo el Imperio Otomano y la implicación de los poderes coloniales en el proceso está muy bien descrito y analizado desde otro ángulo por Ussama Makdisi, *The Culture of Sectarianism: Community, History and Violence in 19<sup>th</sup> Century Ottoman Lebanon* (Berkeley, California: University of California Press, 2000).

36 Lo que se conoce como el “Pacto Nacional” (al-Mithaq al Wata’ni) es un acuerdo considerado un ejercicio de realismo político (Realpolitik) que buscó el mínimo común denominador compartido por los líderes del proceso de independencia del Líbano y lo transformó en fórmula política. En el pacto no sólo participaron políticos libaneses sino líderes árabes de Egipto y representantes de Francia y del Reino Unido. Ver Farid el-Kazem, *The Communal Pact of National Identities: the Making and Politics of the 1943 National Pact* (Oxford: Center for Lebanese Studies, 1991).

37 El Acuerdo de Taif de 1989 (también conocido con los nombres de “Documento del Acuerdo Nacional” o “Acuerdo Nacional de Reconciliación”) se negoció en la ciudad de Taif en Arabia Saudita el 22 de octubre 1989, con el propósito de terminar la guerra civil libanesa. Acomodando los cambios en la demografía de las diversas confesiones del país, reasegurando la soberanía libanesa en el Sur del Líbano aún bajo ocupación israelí, y estableciendo un programa de retirada de las fuerzas sirias del Líbano (hecho que solo ocurrió años más tarde, en 2005), consagró el principio de “coexistencia mutua” entre las diversas sectas libanesas, asegurando su representación y reestructurando los arreglos del Acuerdo Nacional del 1943. Sobre la fórmula de coexistencia alcanzada y sus efectos, ver Michael Hudson, “Trying Again: Power Sharing in Post-Civil War Lebanon”, *International Negotiation* (Vol. 2: 1997, pp. 103-122).

38 El acuerdo entre facciones sectarias rivales y sus sponsors regionales (Arabia Saudita, Irán, y Siria) y el gobierno del Líbano. Conocido también como “Conferencia del Diálogo Nacional Libanés”, fue alcanzado en Doha en Mayo del 2008, finalizando una larga crisis política de 18 meses que amenazaba con recomenzar la guerra civil en el Líbano. La ONU y miembros del P5 saludaron este acuerdo pese a que el mismo dio poder de veto virtual en el gobierno a Hezbollah. Ver el excelente análisis de Robert F. Worth y Nada Bakri, publicado en el New York Times el 22 de Mayo del 2008: *Deal for Lebanese Factions Leaves Hezbollah Stronger*, disponible en <http://www.nytimes.com/2008/05/22/world/middleeast/22lebanon.html>.

39 Para una buena perspectiva histórica del escenario político libanés ver Kamal Dib, *Warlords and Merchants. The Lebanese Business and Political Establishment* (Reading, UK: Ithaca Press, 2004).

40 Novela de Giuseppe Tomasi di Lampedusa que muestra los dilemas que enfrentó la aristocracia siciliana en el marco de los cambios en la estructura de clases y la sociedad de Sicilia en tiempos del Renacimiento. La más conocida cita del libro es: “Algo debe cambiar para que nada cambie.” Ver Giuseppe Tomasi di Lampedusa, *The Leopard* (Nueva York: Random House: 1966), publicado originalmente por Feltrinelli en 1958 en italiano bajo el título de *Il Gattopardo*.

41 Para una detallada explicación de cómo funciona el sistema ver *The Lebanese Electoral System* (IFES Lebanon Briefing Paper, March 2009) disponible en <http://www.ifes.org/Content/Publications/Papers/2009/~media/Files/Publications/SpeechCommentary/2009 y Assessment of the Electoral Framework: Election Law of 2008> (Lebanon Democracy Reporting International & Lebanese Association for Democratic Elections, 2009) disponible en [http://democracy-reporting.org/files/report\\_lebanon\\_0902.pdf](http://democracy-reporting.org/files/report_lebanon_0902.pdf).

42 Requiere sólo una mera notificación de existencia, lo que entre otras cosas ha permitido a Hezbollah registrarse como partido político mientras continua operando como milicia armada.

43 Augustus R. Norton propone esta tesis en el prólogo del libro de Are Knudsen y Michael Kerr (eds.), *Lebanon: After the Cedar Revolution* (Londres: Hurst & Company, 2012).

44 El nombre “14 de marzo” deriva de una gran manifestación contra la presencia siria en el Líbano que tuvo lugar en esa fecha en el año 2005. El nombre “8 de marzo” también deriva de otra gran manifestación en 2005 para expresar “gratitud hacia los sirios.”

45 Julia Choucair, “Lebanon: Finding a Path from Deadlock to Democracy”, *Carnegie Papers #64*, (Washington DC: Carnegie Endowment for International Peace, 2006).

46 Choucair, op. cit.

47 Un buen ejemplo fue la amenaza gubernamental de desplegar miembros de las fuerzas armadas para supervisar exámenes nacionales durante una huelga de maestros en 2014.

48 Hezbollah controla al menos 4 hospitales, 12 clínicas, 12 escuelas, 4 centros de extensión agrícola, y un extenso programa de asistencia social, para mencionar sólo los más salientes logros del movimiento en este campo. Ello sin nombrar los programas de medio ambiente, parques de entretenimiento, y otros servicios que provee a las comunidades.

49 Hezbollah es dueña y gerenciera de la estación de televisión satelital *Al-Manar TV*, y de la estación de radio *Al-Nour*. También controla una publicación semanal y difunde sus posiciones por varios canales de YouTube y hasta ha lanzado un juego de video: *Special Force*.

50 Para un resumen de estas críticas ver Eric Lob, *Is Hezbollah Confronting a Crisis of Popular Legitimacy?* (Brandeis University, Crown Center for Middle East Studies, Middle East Brief # 78, marzo de 2014); la versión en Internet se encuentra en [www.brandeis.edu/publications/meb/MEB78.pdf](http://www.brandeis.edu/publications/meb/MEB78.pdf).

51 Ver el discurso en *The Daily Star*, 25 de octubre de 2014: “Derian calls for Muslim Unity Ahead of the New Year”, [http://www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2014/Oct-24/275196-lebanon-mufti-marginalization-of-sunnis-is-destructive.ashx?utm\\_medium=email&utm\\_source=transactional&utm\\_campaign=Newsletter#ixzz3H712hmFY](http://www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2014/Oct-24/275196-lebanon-mufti-marginalization-of-sunnis-is-destructive.ashx?utm_medium=email&utm_source=transactional&utm_campaign=Newsletter#ixzz3H712hmFY)

52 El titular del *Daily Star* del 26 de octubre del 2014 fue: “Army pounds militant hideouts in North Lebanon” [El Ejército ataca guardias en el norte]. mientras que *L’Orient du Jour* mostró fotos de los combates callejeros bajo el titular: “*Samedi cauchemar desque à Tripoli*” [Sábado de pesadilla en Trípoli]. En la misma edición del diario, se ofrece el dossier denominado: “*Quand les Chrétiens de Syrie organisent leur protection*” [Cuando los cristianos de Siria organizan su propia protección].

53 La posición oficial de las iglesias cristianas es que ellos prefieren recibir refugiados cristianos en el sobrepoblado Líbano antes que incitar a los cristianos a emigrar a otras latitudes, porque eso significaría la extinción del cristianismo oriental ante el vaciamiento de las comunidades cristianas de Medio Oriente.

54 Informado por *Associated Press*, “Some Christians arm as Mideast perils mount” (5 de septiembre de 2014, por Zena Karam y Bassem Mroue).

55 “Chacun pour soi et Allah à la carte”, *La Chronique de Nagib Aoun*, 20 de octubre de 2014 en *L’Orient Le Jour*.

56 Knudsen y Kerr (eds.), op. cit.

57 Sari Hanafi, *Enclaves and Fortressed Archipelago: Violence and Governance in Lebanon’s Refugee Camps*, en Knudsen & Ker (eds.), op. cit.